

QUERIDAS FAMILIAS

Claves y propuestas para vivir en familia



Audiencias, discursos y homilías del
Papa Francisco
con ocasión del
Sínodo sobre la Familia



Propuestas de trabajo de **Paula Marcela Depalma** y **Herminio Otero**

Dirección editorial

Herminio Otero

Propuestas de trabajo

Paula Marcela Depalma

Herminio Otero

Diseño

Antonia Rivero

Portada

Estudio SM

Maquetación

MT Color & Diseño, S.L.

© Libreria Editrice Vaticana (Textos del papa)

© PPC 2015

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, piso 2.

C1022AAR - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina

PPC Colombia

Carrera 85K N° 46ª – 66 Oficina 502

Complejo logístico San Cayetano – Bogotá, Colombia

PPC España

Parque Empresarial Prado del Espino

Impresores, 2 28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcredit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

PPC Editorial siglo A. de C. V.

Magdalena 211. Col. del Valle. Del. Benito Juárez.

C. P. 03100 D. F. México

ppc-editorial.com.mx/

Comercializa: PPC Editorial y Distribuidora, SA



Arzobispo de Madrid

Madrid, 7 de Octubre de 2015

VOCACIÓN Y MISIÓN DE LA FAMILIA EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO

Las palabras que el papa Francisco ha pronunciado en la Misa de la apertura del Sínodo nos han puesto en marcha para buscar la verdad de la vocación y misión de la familia. En su homilía, el Santo Padre destacó la gracia que supone escuchar esa Palabra de Dios en estos momentos y señaló tres perspectivas que nos ayudan en esta tarea. El objetivo de la vida no es solamente vivir juntos para siempre, sino amarse para siempre. Aquí está la profundidad, el núcleo de la familia cristiana, de su vocación y misión. Nos habló del «drama de la soledad», del «amor del hombre y de la mujer» y de la «familia».

Hay una soledad que aflige profundamente al ser humano. El papa Francisco hizo referencia a esa soledad que aflige a tantos hombres y mujeres en nuestro mundo (ancianos y ancianas, viudos y viudas, hombres y mujeres abandonados por su mujer o marido, migrantes, prófugos, jóvenes víctimas de nuestra cultura del usar y tener y del descarte, etc.). Aumenta el vacío profundo que produce en tantas y tantas personas. Y la respuesta a estas situaciones es la «familia»; ella es el icono de todo esto, a ella hay que mirar necesariamente para dar solución a aquella soledad de Adán y Eva, que tiene inicio y ya se experimenta en el arranque de la creación.

El amor verdadero entre el hombre y la mujer es la solución a esta soledad y a este vacío; el amor entre el hombre y la mujer, que en el matrimonio cristiano se hace posible con la gracia de Dios y con esa correspondencia al otro con el mismo amor de Cristo, hasta dar la vida el uno por el otro. Un corazón que es capaz de corresponder con el mismo amor de Cristo es lo que hace a la persona verdaderamente feliz. ¡Qué hondura adquieren las palabras del papa Francisco cuando nos dice que «la caridad no apunta con el dedo a los demás», sino que nos «invita a buscar y sanar las parejas heridas con el aceite de la misericordia»!

El Santo Padre nos ha ofrecido una lección a la Iglesia: que tiene que educar en el amor auténtico, que no puede olvidar su misión de buen samaritano de la humanidad herida, como hace muy pocos días os recordaba en mi carta pastoral *Jesús, rostro de la misericordia, camina y conversa con nosotros en Madrid*. El papa Francisco nos llama a que vivamos y descubramos su misión «en la fidelidad, en la verdad y en la caridad».

Os invito a que contempléis el icono de Nazaret –Jesús, María y José– para aprender lo que este nos enseña: el significado de la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable, lo dulce e irremplazable que es su pedagogía y lo incomparable y fundamental que es su función en la sociedad. Hemos de creer con todas nuestras fuerzas lo que nos dijo el Señor: que Él está con nosotros, que no hay que tener miedo.

Esto debe llevar a la familia a tomar conciencia de la gran dignidad y misión que tiene, a vivir con fuerza las virtudes específicas que caracterizan a la familia doméstica. La presencia en el mundo de la familia cristiana es un testimonio de fe, de coraje, de optimismo, de confianza vital y total en Dios; una exaltación elocuente de los grandes valores elevados y santos de la familia; una prueba de amor a la verdad y al comportamiento que Dios promueve en nuestras vidas, que se convierte en un antídoto a los síntomas que destruyen la sociedad y la convivencia entre los hombres: egoísmo, indiferencia, hedonismo tacaño, conformidad ante unos modos de actuar y de vivir que son decadentes.

¡Qué belleza ser dos en una sola vida! ¡Qué hondura adquiere la vida viéndose el uno en el otro a Cristo! ¡Qué capacidad de vida engendra esta visión! ¡Qué fuerza alcanza en su origen sacramental que eleva el amor natural, frágil y voluble, al nivel de amor sobrenatural inviolable y siempre nuevo! Os invito a poner a Jesucristo en el centro de vuestra familia. Y que este ponerlo en el centro tenga expresiones externas en las vidas de cada miembro que la forma y en el hogar en el que viven todos, de tal modo que se evidencie que estamos en un hogar cristiano y ante unas personas que siguen al Señor. ¿Por qué? Para hacer de la familia cristiana:

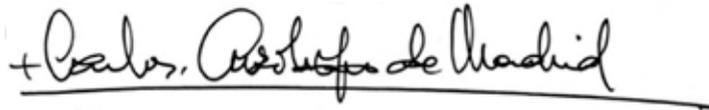
- Una escuela de Bellas Artes, la más bella y hermosa, donde se aprende a usar esos pinceles que entregan servicio, fidelidad, amor sin límites, es decir, el de Cristo y con las medidas de Cristo, no enjuiciar, no condenar, perdonar siempre.
- Una escuela donde la restauración de esa obra de arte que es el matrimonio y la familia se realice con la medicina sanadora del Amor mismo de Cristo; esta medicina nos sanó, nos alcanzó la vida verdadera y nos sacó de la muerte y destrucción, es la desmedida del Amor.
- Una escuela en la que existe un laboratorio de la vida, que nos da todo lo necesario para «vivir en verdad» como le gustaba decir a Santa Teresa de Jesús, entendiendo que la Verdad es Cristo mismo, de ahí la relación con Él.
- Una escuela que enseña a vivir en el compromiso, en medio del mundo, de hacer de las vidas de quienes la forman la cultura del encuentro.

El Concilio Vaticano II nos decía que la familia, «célula básica y vital de la sociedad», es escuela de humanidad y de virtudes sociales necesarias para la vida y para el desarrollo de la sociedad (cf. GS 47,52). La familia es anterior al Estado y, por tanto, titular de derechos propios frente a él; baste recordar la Carta de los derechos de la Familia del Consejo Pontificio de la Familia de 1983. La familia ha de ser lugar de fiesta, celebración y gozo común. ¡Cuánto me impresionan a mí esas palabras de Jesús que nos remontan a la voluntad originaria de Dios: «Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre» (Mt 19, 3-9; Mc 10, 2-12; Lc 16, 18)! Los discípulos no entienden y se asustan ante esta afirmación; creen que es un ataque a la idea de matrimonio en el mundo

circundante y una exigencia inmisericorde, por lo que dicen enseguida: «Si esa es la condición del marido con la mujer, más vale no casarse». Pero Jesús confirma lo llamativo de esta exigencia: fidelidad incondicional que tiene que ser dada al ser humano. Es un don de la gracia, presupone la transformación de la dureza del corazón, presupone un corazón nuevo, compasivo; es un mensaje del Señor lleno de gracia, amor y compasión.

Los que vivís y sois familia cristiana, descubríos cada día más como comunidad de vida y de amor, es decir, colocad en el centro a Jesucristo y su Amor, que nos llena y nos capacita para vivir y salir a dar testimonio de Él.

Con gran afecto, os bendice.

A handwritten signature in black ink that reads "+ Carlos, Arzobispo de Madrid". The signature is written in a cursive style and is underlined with a single horizontal line.

+ Carlos, Arzobispo de Madrid

ORACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA

Jesús, María y José,
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor;
a vosotros, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.
Santa Familia de Nazaret, [...] *que todos tomemos conciencia*
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.

Franciscus

EL PAPA FRANCISCO Y LAS FAMILIAS

Francisco podría ser considerado el papa de las familias. Además de ser el “papa revolucionario”, el papa de los pobres, el líder católico admirado a veces más por los no creyentes que por los creyentes..., **es sin duda también el papa de las familias**. Lo demuestran sus muchas intervenciones al respecto, todo ese magisterio que nos está dejando, y eso que todavía no ha cumplido tres años en la sede de Pedro. Y lo demuestra, especialmente, el hecho de que el primer Sínodo convocado por **Francisco** ha estado dedicado a la reflexión sobre las familias y los desafíos que estas suponen para la evangelización y sobre la pastoral de la Iglesia.

El Sínodo de los Obispos es una institución creada por el papa **Pablo VI** en 1965 (precisamente, Francisco presidió la conmemoración de sus 50 años en octubre de 2015), para mantener vivo el espíritu de colegialidad del Concilio Vaticano II; lo que, traducido, significa una reunión del papa con los obispos donde pueden intercambiar opiniones, reflexiones y experiencias con la finalidad de buscar entre todos soluciones pastorales que tengan validez y aplicación para toda la Iglesia. Estas asambleas se celebran sin una periodicidad fija, cada dos o tres años, y han versado sobre multitud de temas. Desde su convocatoria en 1965, se han celebrado 27, referidas al clero, el catecismo, la penitencia, los laicos, la Palabra de Dios, la nueva evangelización..., así como asambleas por continentes.

Francisco había participado en varios sínodos mientras fue cardenal de Buenos Aires y, cuando tuvo que convocar su primer sínodo como papa, eligió el tema de las familias. Ya se había hecho en 1980, fruto del cual es la exhortación postsinodal (documento posterior firmado por el papa) *Familiaris consortio*, de **Juan Pablo II**. Pero 35 años después, el pontífice argentino es muy consciente del cambio social y antropológico que afecta a la institución, y cómo eso influye en la vivencia de la fe. Por eso invitó en el Vaticano a 335 obispos de todo el mundo, así como a expertos y matrimonios, para abordar la cuestión.

En noviembre de 2013, apenas ocho meses después de ser nombrado papa, el Vaticano anunciaba la convocatoria de dos reuniones: la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos (que se celebró del 5 al 19 de octubre de 2014, bajo el título ‘Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización’) y la XIV Asamblea General Ordinaria (del 4 al 25 de octubre de 2015, con el lema ‘La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo’). Era como un Sínodo en dos fases: la primera, para precisar el estado de la cuestión y, la segunda, para concretar las líneas operativas de la pastoral.

Uno de los grandes valores –y de los grandes aciertos– de estas dos asambleas sinodales fue abrirlas a todo el pueblo de Dios. Francisco envió a todas las diócesis un cuestionario de 38 preguntas para que lo difundieran a todos los estamentos y colectivos eclesiales: parroquias, asociaciones, movimientos, universidades, congregaciones religiosas, etc. Fue la manera que encontró para que todos los bautizados se centraran en el tema.

Otra manera de animar a la reflexión está recogida en este libro: ¿Qué piensa el papa Francisco sobre las familias? Lo ha dejado claro a lo largo de todo 2015, en sus catequesis semanales. Las disertaciones durante sus audiencias generales de los miércoles en la Plaza de San Pedro a veces pasan desapercibidas, pero son de una gran riqueza. Aprovechando

el período entre los dos sínodos, en diciembre de 2014 el papa Francisco comenzó esta serie de alocuciones sobre las familias, que mantuvo durante los nueve meses siguientes.

La primera intervención coincidió con la cercana Navidad, y el Papa recordaba:

“Jesús nació en una familia. Él podía llegar de manera espectacular, o como un guerrero, un emperador... No, no: viene como un hijo de familia. Dios eligió nacer en una familia humana”.

A esta primera enseñanza siguieron otras, dedicadas a las madres, los padres, los hijos, los hermanos, los abuelos, la pareja, el noviazgo, el matrimonio, la familia como hospital, las heridas de la familia, la familia en la transmisión de la fe... Todas ellas están rebosantes del **‘estilo Francisco’**:

- **La cercanía y franqueza**, que le llevan a exclamar que “La ruptura del vínculo entre hermanos es algo feo y malo para la humanidad”.
- **La frescura**, que le permite bromear: “Los niños tienen la capacidad de sonreír y de llorar. Algunos, cuando los tomo para abrazarlos, sonrían; otros me ven vestido de blanco y creen que soy el médico y que vengo a vacunarlos, y lloran... pero espontáneamente”.
- **La seriedad** con la que lamenta que “la madre es poco considerada en su papel central en la sociedad. Incluso en la comunidad cristiana no siempre se la tiene justamente en cuenta”.
- **La experiencia propia** y las anécdotas personales, a través de las que denuncia el abandono a nuestros mayores: “¿Cuándo vinieron por última vez?”. Recuerdo que una anciana me decía: ‘Ah, por Navidad’. Y estábamos en agosto. Ocho meses sin recibir la visita de los hijos, ocho meses abandonada. Esto se llama pecado mortal, ¿entendido?”.
- **La ternura**: “Es hermoso cuando las mamás enseñan a los hijos pequeños a mandar un beso a Jesús o a la Virgen”.

La última catequesis tuvo lugar el 16 de septiembre de 2015, y terminaba con un llamamiento a toda la humanidad:

“La promesa que Dios hace al hombre y a la mujer, en el origen de la historia, incluye a todos los seres humanos, hasta el fin de la historia. Si tenemos suficiente fe, las familias de los pueblos de la tierra se reconocerán en esta bendición. De todos modos, quienquiera que se deje conmover por esta visión, independientemente del pueblo, la nación o la religión a la que pertenezca, ¡póngase en camino con nosotros!”.

Pocos días después, Francisco clausuraba en Filadelfia el VIII Encuentro Mundial de las Familias, cuyos discursos no se reproducen aquí. Pero sí se incluyen sus intervenciones en el desarrollo de la segunda parte del Sínodo.

Ha habido también otras intervenciones del papa sobre las familias. Pero las principales están aquí. Y todas beben del mismo Evangelio y del mismo estilo señalado del papa Francisco: cercanía y franqueza, frescura, improvisación, experiencia personal y ternura.

Ojalá que, al leer este libro y trabajar con sus propuestas, podamos decir como el Papa al finalizar el Sínodo: “La palabra ‘familia’ no suena lo mismo que antes...”.

María Gómez,
periodista de Vida Nueva

LAS FAMILIAS EN EL CORAZÓN DEL PAPA FRANCISCO

El papa Francisco ha hablado muchas veces a las familias: les ha ofrecido innumerables consejos, las ha animado en momentos difíciles y ha encontrado en ellas posibles remedios a los problemas que aquejan a la sociedad y a la Iglesia.

En esta edición de PPC ofrecemos el ciclo de audiencias del papa Francisco dedicados a la familia. Reproducimos el texto completo de las 28 audiencias de este ciclo y añadimos las homilías y los discursos que ofreció el papa durante el Sínodo sobre la Familia. No hemos incluido otras intervenciones especiales como algunos encuentros que tuvo el papa Francisco con las familias en Filadelfia o en Ecuador, con los novios (14 de febrero), con las familias numerosas, en la fiesta del día de la familia...

Las familias: sus desafíos y sus muchas posibilidades

El ciclo de audiencias del Papa sigue un orden temático que comienza con los **distintos roles** que se dan en la familia (madre, padre, abuelo, hijo, hermano...) para pasar luego a las distintas vivencias en el seno de una familia. El papa no escatima a la hora de presentar las **dificultades** con las que se enfrentan las familias: dificultades económicas, el cuidado de un miembro enfermo, el dolor ante la muerte, los desafíos de una cultura del desarraigo, de la transitoriedad y del descarte...

También se preocupa del camino del **noviazgo**. Aborda el miedo a un compromiso para siempre, potenciado por la cultura del descarte y de la provisionalidad. También insiste en las diferencias entre pareja y matrimonio.

Y, por último, ofrece a la familia una **misión**. Ante los desafíos planteados por la sociedad y la cultura, la familia encuentra su vocación en el servicio de los demás: es el hospital más cercano, es un espacio privilegiado de evangelización, de educación, de solidaridad... En definitiva la familia es un lugar de salvación para la sociedad y un modelo para la Iglesia.

Texto y epígrafes marginales

Los textos del papa los tomamos de la página oficial del Vaticano (www.vatican.va). Al lado del texto, incluimos **epígrafes** que ayuden a descubrir a primera vista las ideas esenciales de cada párrafo y el sentido global de cada intervención.

- Con ello no queremos condicionar la lectura personal sino facilitar una visión rápida del conjunto de cada capítulo o que nos permitan aludir a los párrafos con mayor facilidad.
- Estos epígrafes están situados al margen de modo que se vea claramente que no forman parte del texto del papa, aunque muchas veces se repitan palabras textuales suyas.
- Los títulos podrían haber sido otros. Es una tarea que dejamos a manos de cada lector y sobre todo del grupo. Será una buena manera de resumir.

Los títulos de los temas provienen por lo general del resumen ofrecido por el *Vatican Information Service* (VIS) en español.

Al final de cada texto del papa, ofrecemos algunas pautas de trabajo personal y en grupo, y damos algunas claves y materiales para la oración y la celebración.

Indicamos aquí los aspectos generales de las pautas de trabajo personal y en grupo y de las claves y materiales para la oración y la celebración para no repetirlos en cada ocasión. Ello nos ayudará a llevar a cabo la tarea de una manera más profunda tanto en el trabajo personal como en el encuentro en grupo.

Cada tema sigue un esquema de las pautas de trabajo, que desarrollamos a continuación.

DE UN VISTAZO

Antes de nada, ofrecemos un cuadro síntesis que nos permitirá hacernos una idea del contenido.

- ▶ Este cuadro no contiene todos los elementos que se tratan en los textos del papa. Presenta solo un marco general para ubicarse en el tema que vamos a tratar. Por eso se puede ver al iniciar el trabajo, tanto personal como en grupo, para hacerse una idea general de los contenidos.
- ▶ También se puede retomar al finalizar y agregar todos los aspectos que han resultado más significativos. Así terminaría siendo un cuadro personalizado de las ideas centrales.

TRABAJO PERSONAL

Consideramos de importancia capital la **lectura personal** reposada del texto. Proponemos hacerlo siguiendo siempre este esquema:

- ▶ **Lectura personal:** El primer momento es de trabajo personal y consiste en **leer el texto** con atención. En esta lectura intentamos quedarnos con la “música de fondo”, es decir, rescatar cuál es la idea central, con qué me quedo de lo leído, cómo y en qué resuena en mí, qué me provoca, qué hechos me recuerda...
- ▶ **Elección de frases.** Hacemos una segunda lectura y **subrayamos las frases** que más nos llaman la atención, ya sea porque nos parecen significativas o sugerentes, porque aportarían alguna novedad a nuestra relación en familia, porque nos llaman a la acción...
- ▶ **Cuestiones pendientes:** A la vez que leemos, **ponemos un signo de interrogación o de admiración** en las frases o párrafos que no comprendemos o sobre los que nos gustaría dialogar en grupo.
- ▶ **Frases e interrogantes preferidos:** Después de dedicar el tiempo necesario a la lectura y a subrayar el texto, elegimos tres frases que serán nuestras “**frases preferidas**” y sobre las que hablaremos en grupo. Pueden elegirse de entre las frases que hemos subrayado y se pueden anotar en el segundo punto de cada propuesta de trabajo individual.

- ▶ **Puntos candentes:** En cada tema resaltamos algunos puntos que consideramos esenciales. Lo hacemos en forma de preguntas que se pueden responder para comentar después en grupo

Entendemos que este recorrido lo hace cada miembro de la familia. También pueden comentarlo entre ellos antes del encuentro en grupo.

LECTURA COMUNITARIA

Una vez realizado el trabajo personal, tenemos el encuentro en grupo, en el que compartimos lo que hemos seleccionado y descubierto personalmente para ver juntos nuestra realidad y las posibilidades de actuación.

- ▶ Compartimos las frases que a cada uno le han parecido más significativas y explicamos nuestra elección.
- ▶ Comentamos también las frases a las que hemos puesto interrogante o admiración para profundizar en ellas.
- ▶ Compartimos las respuestas a las preguntas planteadas personalmente.
- ▶ Por fin, a partir de lo que ha salido y de las conclusiones personales, se concretan algunas líneas de actuación tanto personal como en familia.

ORACIÓN

Podemos terminar los encuentros con un momento de oración y celebración. En todos los casos proponemos seguir el mismo esquema: resumen de lo que hemos compartido, un texto bíblico, una canción y una oración. Cada familia o grupo verá la posibilidad de cambiar ese esquema, ampliarlo o incluso reducirlo a su mínima expresión.

- ▶ Es importante crear en primer lugar el **clima de oración**, de silencio y de preparación. Traemos a nuestra mente lo que hemos comentado, lo que hemos descubierto, lo que hemos decidido...
- ▶ La oración siempre quiere encontrar en su centro a **la Palabra de Dios**. Por eso, se propone una cita bíblica. Esta cita corresponde a la lectura del texto bíblico que tuvo lugar al inicio de las audiencias del Papa, a la lectura que comenta en la homilía o a un texto citado en los discursos. Nos acercamos a la Palabra en modo orante y en comunidad.
- ▶ También proponemos **una canción** como expresión celebrativa grupal. Si no se canta, se podrá al menos proclamar o, cuando se pueda, convertirla en oración, y rezar. También se podrá trabajar a partir de la letra. En las canciones se pone un vínculo de internet para poder tener acceso a la música e imágenes. En algunas ocasiones se ofrecen varios enlaces.
- ▶ Para concluir, se propone una **oración**. Esta oración está elaborada a partir de las **frases o palabras** del texto del papa Francisco en que nos hemos centrado. Y es,

sobre todo, un modelo para elaborar una oración personal o de grupo. También podemos usarlas tal como están para dar gracias, pedir lo que más necesitamos y confirmar nuestras ganas de vivir en familia con plenitud.

Con todo ello –con las palabras del papa Francisco, con nuestras preguntas y propuestas y con la oración en estos encuentros–, esperamos ayudar a profundizar en la vocación y misión de las parejas y de las familias. De esta manera, este libro quiere propiciar encuentros entre familias y acompañar su camino de profundización y acción.

Vivir en familia es un desafío, una vocación, una aventura. Y vivir en familia desde la fe y con una misión nos fortalece y nos impulsa a ofrecer soluciones y propuestas novedosas a la sociedad y a la Iglesia. Ahondar en estos desafíos y en las variadas formas de concretarlos se vuelve hoy una necesidad candente. Esperamos que el trabajo con este libro pueda acompañar a las familias en este camino.

Paula Marcela Depalma
Herminio Otero



AUDIENCIAS
DEL **PAPA FRANCISCO**

1. La familia de Nazaret: 17 de diciembre de 2014
2. Las madres: 7 de enero de 2015
3. Los padres: El peligro de los padres ausentes: 28 de enero de 2015
4. Los padres: los padres presentes: 4 de febrero de 2015
5. Los hijos: 11 de febrero de 2015
6. Los hermanos: 18 de febrero de 2015
7. Los ancianos: 4 de marzo de 2015
8. Los abuelos: 11 de marzo de 2015
9. Los niños: El gran don: 18 de marzo de 2015
10. Los niños: Heridas: 8 de abril de 2015
11. El sacramento del matrimonio desde el relato de la creación: 15 de abril de 2015
12. La pareja en el relato de la creación: 22 de abril de 2015
13. La dignidad del matrimonio: 29 de abril de 2015
14. La belleza del matrimonio cristiano: 6 de mayo de 2015
15. Las tres palabras clave de la familia: 13 de mayo de 2015
16. La educación, vocación natural de la familia: 20 de mayo de 2015
17. El noviazgo es un camino: 27 de mayo de 2015
18. Combatir la espiral perversa entre familia y pobreza: 3 de junio de 2015
19. La familia, el hospital más cercano: 10 de junio de 2015
20. La familia ante la muerte: 17 de junio de 2015
21. Las heridas de la familia: 24 de junio de 2015
22. Nuevas uniones después de un fracaso: 5 de agosto de 2015
23. Fiesta, trabajo y oración: 12 de agosto de 2015
24. El trabajo: 19 de agosto de 2015
25. La oración: 26 de agosto de 2015
26. La familia, transmisora de la fe: 2 de septiembre de 2015
27. Reavivar la alianza entre familia y comunidad: 9 de septiembre de 2015
28. El alcance universal de la familia: 16 de septiembre de 2015

LA FAMILIA DE NAZARET



Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Sínodo de los obispos sobre la familia, que se acaba de celebrar, ha sido la primera etapa de un camino, que se concluirá el próximo mes de octubre con la celebración de otra asamblea sobre el tema «Vocación y misión de la familia en la Iglesia y en el mundo».

La oración y la reflexión que deben acompañar este camino implican a todo el pueblo de Dios. Quisiera que también las habituales meditaciones de las audiencias del miércoles se introduzcan en este camino común. He decidido, por ello, reflexionar con vosotros, durante este año, precisamente sobre la familia, sobre este gran don que el Señor entregó al mundo desde el inicio, cuando confirió a Adán y Eva la misión de multiplicarse y llenar la tierra (cf. *Gn 1, 28*). Ese don que Jesús confirmó y selló en su Evangelio.

La cercanía de la Navidad enciende una gran luz sobre este misterio. La Encarnación del Hijo de Dios abre un nuevo inicio en la historia universal del hombre y la mujer. Y este nuevo inicio tiene lugar en el seno de una familia, en Nazaret. Jesús nació en una familia. Él podía llegar de manera espectacular, o como un guerrero, un emperador... No, no: viene como un hijo de familia. Esto importante: contemplar en el belén esta escena tan hermosa.

Dios eligió nacer en una familia humana, que Él mismo formó. La formó en un poblado perdido de la periferia del Imperio Romano. No en Roma, que era la capital del Imperio, no en una gran ciudad, sino en una periferia casi invisible, sino más bien con mala fama.

Lo recuerdan también los Evangelios, casi como un modo de decir: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?» (*Jn 1,46*). Tal vez, en muchas partes del mundo, nosotros mismos aún hablamos así, cuando oímos el nombre de algún sitio periférico de una gran ciudad. Sin embargo, precisamente allí, en esa periferia del gran Imperio, inició la historia más santa y más buena, la de Jesús entre los hombres. Y allí se encontraba esta familia.

Jesús permaneció en esa periferia durante treinta años. El evangelista Lucas resume este período así: Jesús «estaba sujeto a ellos [es decir a María y a José]. Y uno podría decir: «Pero este Dios que viene a salvarnos, ¿perdió treinta años allí, en esa periferia de mala fama?». ¡Perdió treinta años! Él quiso esto. El camino de Jesús estaba en esa familia. «Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres» (2, 51-52). No se habla de milagros o curaciones, de predicaciones –no hizo nada de ello en ese período–, de multitudes que acudían a Él.

**Dios eligió nacer
en una familia**

**Jesús nació
y vivió
en la periferia**

ÍNDICE

Prólogo: Vocación y misión de la familia en la Iglesia y en el mundo	3
Monseñor Carlos Osoro	
Presentación: El papa Francisco y las familias	7
María Gómez	
Introducción: Las familias en el corazón del papa Francisco	9
Propuestas de trabajo	10
Paula Marcela Depalma	
Herminio Otero	

AUDIENCIAS GENERALES

1. La familia de Nazaret	15
2. Las madres	21
3. Los padres: El peligro de los padres ausentes	27
4. Los padres: los padres presentes	33
5. Los hijos	39
6. Los hermanos	45
7. Los ancianos	51
8. Los abuelos	57
9. Los niños: El gran don	63
10. Los niños: Heridas	69
11. El sacramento del matrimonio desde el relato de la creación	75
12. La pareja en el relato de la creación	81
13. La dignidad del matrimonio	87
14. La belleza del matrimonio cristiano	93
15. Las tres palabras clave de la familia	99
16. La educación, vocación natural de la familia	105
17. El noviazgo es un camino	111
18. Combatir la espiral perversa entre familia y pobreza	117
19. La familia, el hospital más cercano	123
20. La familia ante la muerte	129
21. Las heridas de la familia	135
22. Nuevas uniones después de un fracaso	141
23. Fiesta, trabajo y oración	147
24. El trabajo	153
25. La oración	159
26. La familia, transmisora de la fe	165
27. Reavivar la alianza entre familia y comunidad	171
28. El alcance universal de la familia	177

INTERVENCIONES EN EL SÍNODO PARA LAS FAMILIAS

29. Aprender de las familias	185
30. La unidad y el sueño del amor auténtico	191
31. Amar con Dios y como Dios	197
32. La Iglesia, familia de Dios	201
33. La familia a la luz del Sínodo	207
34. Una comunidad que camina con Jesús	215
35. Perdonar y perdonarse	221